

Aproximación al funcionamiento del circuito ganadero en el sudoeste de la provincia de Neuquén, argentina. el caso del Departamento Lacar¹

María Nélide Martínez

Un poco de historia ...

La ocupación del territorio Sudoeste neuquino a través de la actividad predominantemente ganadera, tiene sus orígenes en la organización social indígena, relacionada con los mercados chilenos, desde el Siglo XVII.

El clima húmedo y la disposición montañosa del lugar han sido el marco natural donde se desarrollan mallines y vegas con pasturas naturales, propicias para la ganadería. En su conjunto constituyeron los recursos más valorados, que dieron origen, a la apropiación de grandes extensiones de tierras. Después de la década del '20 comienzan a organizarse las grandes propiedades, en el Area Sur Neuquina. Aparecen nuevos agentes económicos, que concentran las superficies más aptas en pocos propietarios privados, y también comienzan a formar parte de la lógica del contexto nacional -centrada puntualmente en las actividades primarias-, aunque dentro de una economía ganadera periférica en contraste con la magnitud adquirida en la región pampeana. Pero si realizamos un análisis de la actualidad, veremos que esta forma originaria de tenencia de la tierra no ha variado, -como ya lo explicaremos más adelante-.

Por otra parte, la localización de la punta de rieles en Zapala (1913), centro urbano distante a 184 Km de esta región, determinó la convergencia de la circulación del flujo ganadero hacia este

¹ Este trabajo forma parte de una investigación denominada "Lacar: dinámica histórico-espacial", dirigido por MSc. Rodolfo Bertoncello (U.de Buenos Aires), Co-dirigido por Lic. Mirian Cardone y participaron como responsables: Lic. Sonia Fernandez, MSc. Alicia Laurín y Lic. María Nélide Martínez. Se realizó en el Dto. de Geografía de la U N del Comhuc, Neuquén, Argentina, en 1997.

centro urbano, que luego se dirigía a los centros de consumo más importantes, como Buenos Aires y eventualmente Bahía Blanca. Por lo tanto, la producción regional se fue adaptando progresivamente a las exigencias de la metrópoli. (Martínez, 1983:34). El efecto espacial que originó la ganadería a principios de siglo no sólo fue puntual, sino que permitió la articulación con los espacios de producción, de circulación, de transformación y consumo, en la forma más directa existente en ese entonces, a través de la construcción de infraestructura en caminos. Posteriormente, cuando en nuestro país se produce el proceso de sustitución de importaciones (1940), se fomenta el desarrollo del sector manufacturero en detrimento de la producción primaria y por ende del sector ganadero. La estrecha relación comercial que existía entre Bs. As. y la región generó en esta área, una disminución importante de la producción como así también, una reorientación del destino final del ganado, hacia el mercado local, lo que llevó a la adopción de nuevas estrategias de producción a nivel local, que han permitido y permiten mantener su propia dinámica tradicional.

Funcionamiento del circuito ganadero

Para realizar el análisis se partió de la identificación de los agentes económicos que intervienen en la dinámica del circuito, seleccionando las variables más relevantes que caracterizan la organización de este proceso productivo. Esto dio lugar a una aproximación a la realidad a través de la selección de indicadores relevantes, como por ejemplo:

- el tamaño de la explotación
- la localización
- los recursos productivos (calidad del medio)
- la disponibilidad de tierra, trabajo, capital y tecnología.
- la estructura de mano de obra empleada: asalariada y/o familiar
- indicadores de producción animal y otros
- tipo de tenencia de la tierra
- tipo y grado de articulación con los mercados de productos
- capacidad de gestión y de las metas, habilidades y estrategias de
- adaptación de los productores.

El cuadro de tipificación agraria se inició definiendo al universo total de los productores, teniendo en cuenta la superficie de la propiedad, cantidad y tipo de ganado. Para poder realizar un análisis comparativo de los diferentes tipos de ganado se recurrió a la reducción de éstos, para obtener un sólo indicador, denominado Unidades Ganaderas Bovinas (UGB). Esto se basó en la reconversión del Service Range Management para trabajos de pastoreo, con la cual un bovino equivale a 0,25 ovino, 0,17 caprino y 1,25 yeguarizos.

La heterogeneidad de los datos resultantes de las UGB que oscilaban entre un valor de observación mínima de 1,25 y un valor de observación máxima de 8300 UGB, condujo a la aplicación del análisis estadístico de intervalos, lo que permitió la agrupación de los productores por rango-tamaño sobre la base de las UGB. Este proceso metodológico permitió analizar la dinámica interna de cada tipo social agrario, que junto a los otros indicadores seleccionados, posibilitaron comprender los mecanismos de todo el circuito. A partir de este procesamiento de datos se realizó el Cuadro síntesis N° 4- 2 - de los Tipos Sociales Agrarios del Dpto. Lácar, que permite tener una visión rápida del funcionamiento de los actores sociales en forma integrada.

Tipos Sociales Agrarios

1. *Gran Productor: son productores ganaderos caracterizados por poseer grandes superficies de tierra y cantidades de UGB, un alto nivel de capitalización e inserción tecnológica, con fuerza de trabajo asalariada.*

Este estrato refleja la máxima organización empresarial establecida en el lugar, dentro del circuito ganadero de producción. Las condiciones naturales de la localización de los predios reúnen las características más favorables en cuanto al suelo, aguadas y mallines como soportes iniciales del proceso productivo. Estos predios, llamados "estancias", tienen una superficie que oscila entre 80.000 y 18.000 has., constituyendo las unidades productivas más grandes del circuito, en función de las UGB (Ver cuadro N° 1).

Cuadro Nº 1
Grandes Productores

Productor	UGB	Superficie has.
A	8.289	80.000
B	4.795	72.000
C	3.700 (f)	18.600
D	2.729	73.000
E	1.785	49.605
Total	21.300	293.205

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 88 y entrevistas a informantes calificados.

Nota: (f) con forestación.

Según los datos registrados en 1997, son 5 productores los que reúnen el 97% -293.205 has.- de la superficie total del área del Departamento Lácar, con 21.300 UGB. El tipo de ganado que predomina en esta región es el vacuno de raza Hereford, casi en su totalidad, con una oscilación que va de 4.795 a 1.785 UGB. La excepción es la Estancia Alicurá, (propiedad de la familia Benetton), con una producción de 15.000 ovinos (8289 UGB), en el Dpto. Lácar². Esta empresa se convierte así, en la mayor productora de lana merino australiana, con 300 mil ovejas en los campos ubicados en las provincias de Neuquén, Chubut y Río Negro. En Patagonia se produce el 10 % de la lana con que los Benetton confeccionan 20 millones de prendas anuales. El holding ganadero -de casi 900.000 has-, es el que registra mayor propiedad de tierras en el Sur argentino, (Revista La Nación, 10 de Agosto, 1997 y Diario Río Negro, 30 de Marzo de 1997).

Es importante destacar que dentro de las estrategias asociadas junto a la inversión a largo plazo, hemos podido constatar como en el caso de la Estancia Los Pinos, que la ganadería se complementa

² Al momento de realizar los trabajos de campo, la Ea. Alicurá pertenecía a la Flia. Benetton. A mediados de 1998 esa propiedad fue vendida y adquirida por una corporación de origen estadounidense.

con la actividad forestal, implantando distintas especies, como el Pinus Ponderosa y Murrayana, etc.

Sólo en algunos casos, los propietarios de los predios viven en el lugar. Desarrollan la función de administradores de la empresa, y también realizan tareas de conducción del personal. Caso contrario, la administración es llevada a cabo por personal técnico especializado en el manejo y supervisión total de la estancia, ya que tienen propietarios ausentes, que viven generalmente en Buenos Aires.

La disponibilidad de infraestructura, capital y tecnología permiten que el ciclo productivo se realice completo en la explotación. Los campos cuentan con los lotes alambrados, de manera que el manejo de uso del suelo para pastaje, se va rotando de acuerdo a la capacidad de carga. Asimismo, a las pasturas naturales se le suman los mallines que son reforzados o mejorados con siembra al boleto. Esto forma parte de las operaciones agrícolas propiamente dichas, técnicas previas referidas al trabajo del suelo y el acondicionamiento general de la explotación. La infraestructura de las estancias se completa con los respectivos corrales y galpones que posibilita proteger bajo techo a las crías.

La adaptación de la producción a las exigencias del mercado promueve el uso de tecnología genética con inseminación artificial, el empleo de reproductores seleccionados y vacunas con la finalidad de controlar la evolución y calidad de las razas. La alimentación proporcionada por pasturas naturales y artificiales es compensada también, por alimento balanceado. Cabe agregar que este tipo de explotaciones cuentan con tecnología complementaria del trabajo de campo, por ejemplo equipos de máquinas para enrollar pastos para el invierno.

Los campos reúnen todas las condiciones agroecológicas para realizar el manejo de las técnicas de cría, recría e internada. El tipo de ganado es predominantemente bovino para carne, y ha reemplazado prácticamente al ovino desde hace tres años por el bajo precio de la lana. También cuentan con yeguarizos para las tareas del campo y venta para paseo.

La mano de obra es contratada asalariada y oscila entre 40 o 50 peones rurales -en algunos casos-, varía según los trabajos de

acuerdo a la estación del año, que por lo general en invierno se incrementa, y más aún cuando se complementa con la actividad forestal. En general son varones que provienen de las agrupaciones indígenas localizadas que trabajan recurrentemente año a año.

El régimen de tenencia de la tierra es de propiedad privada aunque también es muy común que los grandes productores, combinen las prácticas de manejo de ganado en otros campos arrendados para pastaje. Hay que señalar que la tradición empresaria de estos ganaderos a lo largo de la historia familiar asociada a esta actividad, ha hecho posible que posean otros campos dentro de la provincia, (como por ejemplo en el Dto. Huiliches, Prov.de Neuquén), o en otras de tradición ganadera como es la Pampa Húmeda.

La provisión de insumos necesaria para la producción ganadera se realiza generalmente en Bariloche (a dos horas de distancia), por una cuestión de costos, menores que en San Martín de los Andes, y generalmente se abastecen en cooperativas que proporcionan dichos insumos, a precios mayoristas. El destino final de la producción se orienta hacia mercados regionales como es el caso de los frigoríficos localizados en la ciudad de Neuquén y San Carlos de Bariloche. Se comercializa el ganado vivo en pie. La etapa de la circulación y distribución del ganado desde las estancias a los frigoríficos, excede las actividades que realiza el gran productor. Su responsabilidad en este proceso "termina en la tranquera" de su estancia, pues el resto de la operación: circulación, transformación y distribución para el consumo es de responsabilidad del frigorífico, (ver esquema N° 1).

Dadas las características generales del gran productor se puede inferir que dentro de la tipología definida en esta actividad, es el único que está capacitado para generar los mecanismos de reproducción ampliada de su capital; no así el mediano y pequeño productor, las que se analizarán más adelante. Esto posibilita al gran productor mantener y/o mejorar la calidad de su producto, lo que redundará en un incremento en el margen de ganancia y capacidad de gestión, ante entidades financieras, por ejemplo. Estas condiciones posibilitan una mayor elasticidad en la capacidad de cambio o adaptación a las coyunturas económicas de años de bajos

precios, lo que también redundará en una adecuación de la innovación tecnológica.

2. Mediano Productor: con mano de obra familiar, bajo grado de capitalización y diversificación productiva.

Este tipo social agrario se caracteriza por poseer -a excepción del TSA 1-, explotaciones con una superficie de 9.500 a 16.000 has. Corresponde a un universo pequeño de productores - 10 - pero el doble que la TSA anterior, que en total reúnen el 2,7 % de la superficie destinada a la ganadería y el 7% de las UGB, (que representa 2.371 en valores reales), en contraposición con el 65% de UGB que producen los grandes propietarios, como se indica en el cuadro N° 5. La excepción es la estancia del estrato I, -Cuadro N°2-, que está en el límite superior de este TSA y posee un predio de 16.000 has, con 865 UGB. Se aleja de las características medias de los 9 restantes, que tienen entre 900 y 8.500 has y 3000 a 630 UGB.

Cuadro N° 2
Mediano Productor

N° de estrato	Estratos UGB	N° de Explot.	Superficie	UGB reales
1	770 - 840	1	16.000	865
2	420 - 769	-	-	-
3	350 - 419	1	8.458	375
4	280 - 349	1	965	311
5	210 - 279	2	3.465	513
6	140 - 209	5	8.088	622
Total		10	36.968	100

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 88 y ALPA, entrevistas 1997.

Las estancias que están dentro de la tipología del productor mediano fueron organizadas también, a principios de siglo, y en la actualidad han sido fragmentadas por la subdivisión familiar. Por lo tanto, sus propietarios actuales las han adquirido por herencia o compra. En la actualidad, los propietarios de las explotaciones viven en el lugar y generalmente son de edad avanzada, pero constituyen la mano de obra familiar. Los hijos han dejado de vivir allí, para adquirir diferentes grados de instrucción y oportunidades laborales, emigrando principalmente a San Martín de los Andes o Neuquén capital. Por lo tanto, estos obtienen ingresos extraprediales y complementan dicho ingreso para la provisión familiar. En la explotación, el abastecimiento se completa con productos hortícolas que cultivan en la huerta destinada a la subsistencia.

Los recursos productivos se basan en la valorización del suelo, pasturas naturales y mallines en mucho menor porcentaje que en el tipo agrario anterior. Son mejorados con semillas y riego, en algunos casos, pero en general a las pasturas no se le realizan mejoras. Los lotes están alambrados, pero las limitaciones que supone la baja rentabilidad de la producción, imposibilita la inversión en el mantenimiento de esta infraestructura, por lo que «los alambrados se caen» - según expresión del informante calificado-. Los lotes se suelen usar para la invernada y veranada dejando en descanso la zona de invernadas por ser suelos más altos y proclives a un desgaste mayor por sobrepastoreo. De acuerdo a las características naturales, estos no sufren la invasión de malezas, y el agotamiento del suelo hasta el momento, no constituye una preocupación. Predomina el tipo de ganado bovino, pocos ovinos y algunos yeguarizos con el fin de complementar las tareas del campo, por las mismas razones analizadas en el TSA 1.

Hay que destacar que la actividad ovina fue importante hasta principios de los noventa, por la cantidad y calidad de los planteles como por la generación de mano de obra, que en algunos casos, daba origen a organizaciones importantes en torno al casco de la estancia, «que por su dinámica parecía un pueblo». En la actualidad según los conocedores de la zona, los planteles se anularon por razones económicas: era muy costoso el mantenimiento y bajó el precio de la lana, como ya se indicara. Desde el punto de vista del

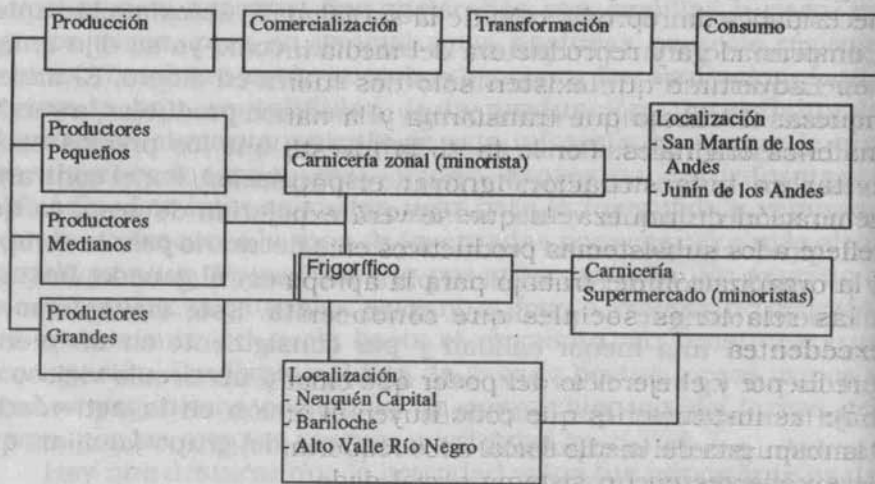
manejo de la actividad bovina prevalece la técnica de cría, realizando las vacunaciones pertinentes, así como otras técnicas referidas al diagnóstico de preñez. Las instalaciones cuentan con galpones y corrales y el predio está alambrado parcialmente. La mecanización no es completa, pero en general cuentan con equipos compuestos por tractor, guadañadora y enfardadora de pasto, con cierto grado de antigüedad.

En materia de provisión de insumos - semillas, alambre, alimentación - se realiza en la zona, pero no se descarta la posibilidad de que el abastecimiento también sea extrarregional, estableciendo relaciones comerciales con particulares o intermediarios, según la correspondencia entre costo-producto. La comercialización de la hacienda se realiza en San Martín de los Andes y con los operadores de los frigoríficos de la capital de la provincia, principalmente, lugar donde se concentra la mayor parte de la población de esta región (200.000 hab. aproximadamente). Compran el ganado en pie en la estancia, como ya se dijo antes, (ver Esquema N° 1). La transacción se realiza en dinero. El mismo mecanismo de compra-venta obliga al mediano productor, a vender su hacienda rápidamente en el tiempo en que los precios están más altos, porque no tiene margen de especulación. Por el contrario, si no se efectuara la venta, los animales bajarían de peso, ya que este productor no cuenta con el excedente necesario para la compra y provisión de alimento artificial para mantener al ganado, hasta el momento en que se produzca dicha venta. Este mecanismo se traduce en una menor calidad y por consiguiente en un menor precio por kg vivo. A su vez, esto da origen a un círculo vicioso de baja rentabilidad que impide la re-inversión en la actividad y también genera la expulsión de miembros del grupo familiar, que vive y mantiene el campo.

Los problemas habituales con que se enfrentan estos productores están relacionados con la baja rentabilidad, los altos impuestos y las condiciones de comercialización. De ello se infiere que el carácter de la empresa sólo genera mecanismos de reproducción simple del capital. Las ganancias y la rotación de capital son lentas y moderadas. Como los ingresos de estos predios son reducidos para mantener mínimamente el funcionamiento de

la unidad productiva, surgen entonces, las estrategias de adaptación. Es decir, se buscan otras posibilidades dentro o fuera del predio con el objetivo de completar los ingresos. Una de las formas, como ya se adelantó, es la venta de fuerza de trabajo de algunos integrantes de la familia, que normalmente se realiza en la localidad de San Martín de los Andes, como agentes públicos o como servicio para la actividad turística. Esto trae aparejado el cambio de lugar de residencia de los familiares en edad económicamente activa, que desde el campo van a engrosar la población de la ciudad.

Esquema Nº 1
Proceso de producción del circuito ganadero



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas 1996/97

Otra de las estrategias de adaptación es la valorización del paisaje para uso turístico. La organización de cotos de caza dentro de las estancias, como se pudo constatar en los TSA 1 y 2, permite atraer a los turistas aficionados a la caza del ciervo colorado. Según

informantes calificados esta actividad pasó a tener más relevancia que la que dio origen a la explotación - la ganadería -, ya que se trabaja con turistas de una franja de mediano a alto poder adquisitivo, lo que les permite obtener otro ingreso. La actividad se organiza en forma particular, sin agentes comerciales turísticos intermediarios, sin compañías de viajes. Ofrecen en la estancia la infraestructura básica necesaria para el alojamiento, provisión de víveres y traslado de los aficionados a la caza deportiva. Pudo investigarse que la cantidad y origen de los cazadores está condicionada por la paridad cambiaria. Cabe señalar que la caza de ciervos es un atractivo turístico, no masivo, que se desarrolla en un tiempo limitado, por lo que no proporciona ingresos suficientes para el abastecimiento familiar.

Por todo lo analizado y como consecuencia de la baja rentabilidad que obtiene el mediano productor, la posibilidad de vender el predio, se transforma en un medio para alcanzar una renta mayor, que con la obtenida a través de la actividad ganadera. Esta estrategia de los estancieros está relacionada con la demanda de tierras, que actualmente existe por parte de grandes capitales nacionales e internacionales. La adquisición de campos que realizan empresarios extranjeros, está determinando una valoración mayor de las tierras en el mercado local. Este proceso le ha dado una nueva dinámica al productor mediano, hecho que da lugar a la presión inmobiliaria, tentando a los antiguos ganaderos a vender sus propiedades a precios muy altos, con lo cual este productor tiende a desaparecer del circuito e ingresar a otro. El cambio está determinado generalmente hacia la actividad más dinámica, el turismo. Así, con los ingresos de la venta de su predio invertiría en infraestructura turística en San Martín de los Andes, por ejemplo en la adquisición de terrenos o en la construcción de cabañas, tal como se ha podido constatar.

3. *Pequeño productor: se caracteriza en su mayor parte por pertenecer a las agrupaciones indígenas, con mano de obra familiar y organización de subsistencia.*

En el Cuadro Nº 6 las explotaciones reúnen desde 25 a 175

UGB, en 6 estratos. Existe una relación inversamente proporcional a la cantidad de UGB y el número de explotaciones. A mayor cantidad de explotaciones de pequeña superficie, se corresponde una menor cantidad de ganado. Según la entrevista realizada a informantes calificados de la SENASA, los productores suman en total 133; de los cuales el 76 % pertenecen a las agrupaciones indígenas: Curruhuinca, Vera, Cayún y Cheuquepán, con el 38 % de las UGB. Hay 23 productores que no pertenecen a estas agrupaciones, con el 62,4 % de las UGB.

Cuadro N° 3
Pequeños productores

N° de estrato	Estratos UGB	N° Explotaciones
1	150-174	4
2	125-149	2
3	100-124	14
4	75-99	17
5	50-74	24
6	25-49	72

Fuente: elaboración propia - CNA 88 y entrevistas 1997.

A mayor población, son menores las UGB, lo que también se repite con respecto a la superficie de tierra ocupada, que es inversamente proporcional a la cantidad de población, pues el 20 % de las has. totales pertenecen al 90% de los productores de *todo* el circuito (ver Cuadro N° 7). Las propiedades son muy pequeñas, oscilan entre 0,5 a 3 has, y están ubicadas generalmente en la Vega Maipú. El denominador común está dado por una producción ganadera de subsistencia familiar, que no tiene mayor relevancia dentro del circuito comercial. No obstante esta generalidad, podemos afirmar que estas tierras ubicadas en su mayoría en el sector Este del Lago Lacar son lugares privilegiados por sus bellezas

paisajísticas de montañas andinas.

Este fue el marco natural donde se asentaron familias mapuches que poblaron el territorio. Conservan aún rasgos culturales, tales como el modo de vida, normas de convivencia, costumbres, idioma, religión, forma de trabajo. Las tierras fueron denominadas «reservas indígenas» por el Decreto Provincial N° 737/64, concedidas por el gobierno provincial y la comunidad es la que mantiene en su conjunto la tenencia de la tierra, por medio de un jefe, que es el cacique. La actividad ganadera de subsistencia, genera problemáticas relacionadas al sobrepastoreo, deteriorando los suelos y pasturas, a los cuales no se les realizan mejoras por ausencia de capital y tecnología, obviamente. Las técnicas de manejo del ganado son muy rudimentarias por lo que incide en la calidad del producto obtenido. El grado de mecanización es casi nulo. La mano de obra es exclusivamente familiar y lo que producen se canjea por medio del trueque, en la región, o se comercializa en el lugar. El ovino, el caprino y el vacuno sostienen en forma precaria la economía familiar y la imposibilidad de capitalización y obtención de ingresos generan como resultado un bajo nivel de vida.

Los ingresos familiares se obtienen de la venta del pelo, cuero y carne de la producción de la reserva, y la mayoría de los integrantes del grupo busca ingresos extraprediales constituyendo la fuerza de trabajo de las principales estancias, ya sea para la actividad ganadera y/o forestal, y servicio doméstico en el área urbana.

La actividad turística dominante genera una nueva oportunidad laboral. Por ejemplo, las estrategias de subsistencia están orientadas a la organización de campings, elaboración de artesanías -ponchos, trabajos de plata y madera- que son realizadas en su mayoría por las mujeres. Estas son comercializadas en Artesanías Neuquinas S.A. en forma particular. Los destinatarios de estos productos son los turistas, por lo tanto aquí también, como en el caso del mediano productor, encontramos un nexo entre los agentes del circuito ganadero y la actividad turística.

Reflexiones finales acerca del funcionamiento general del

circuito ganadero

Hasta aquí, la aplicación de esta metodología de trabajo ha permitido clasificar y ordenar en forma sencilla a los agentes que intervienen en el funcionamiento del circuito ganadero. A su vez esta separación permitió la descomposición al interior de cada Tipo Social Agrario (TSA), al que se describió combinando el análisis de las mismas variables dentro de cada TSA, en relación a la comparación y complementación en su totalidad.

El análisis de la totalidad de los productores permitió realizar el Cuadro N° 4 y en base a éste, el Gráfico N° 1, que conforman la síntesis que muestra la relación cuantitativa entre la cantidad de producción, UGB, y superficie en las tres tipologías sociales agrarias: Gran productor, Mediano y Pequeño.

Cuadro N° 4

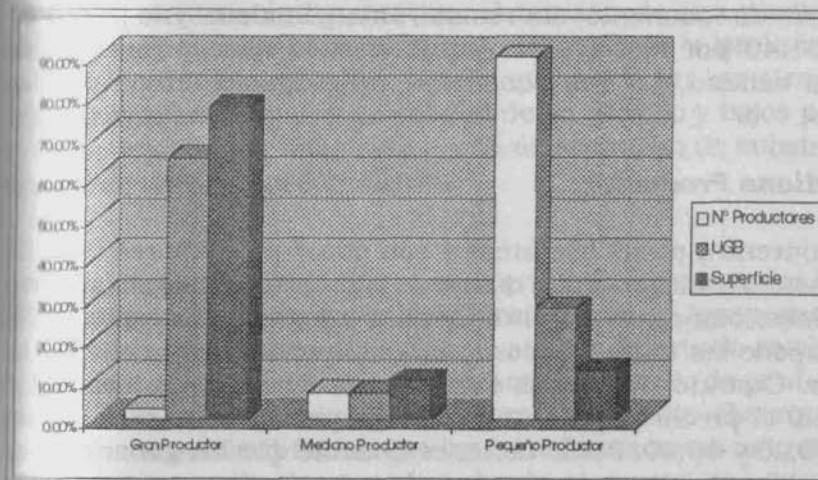
Tipos Sociales Agrarios del Dpto. Lácar. Cantidad de explotaciones, unidades ganaderas y superficie

Tipo Social Agrario	Nº Productores	%	UGB	%	Superficie (en has.)	%
Gran Productor	5	3	21.300	65	293.205	77.5
Mediano Productor	10	7	2.371	7	36.968	9.8
Pequeño Productor	133	90	9.053	28	48.016*	12.7
Total	148	100	32.724	100	378.189	100

Fuente: elaboración propia -CNA 88 y entrevistas en el ALPA 1997.

*: Calculado por diferencia en base al total de has. Dto. Lácar. CNA '88.

Gráfico N° 1 - Tipos Sociales Agrarios



Fuente: elaboración propia en base al Cuadro N° 4.

en síntesis podemos caracterizar a estos agentes como:

1 - Gran Productor:

Concentran la mayor cantidad de tierras y representan el menor número de productores -(5)- que reúnen todas las condiciones tecnológicas, inversión de capital, conocimiento y poder de decisión para constituirse en el agente que dinamiza y mantiene esta actividad, con acumulación de excedentes para su continuidad en la misma.

Es el que condiciona el precio del producto porque tiene poder de negociación, lo que redundará en las ventajas comparativas con respecto a los otros agentes. La relación con otros agentes dentro del circuito, está dada porque por un lado, absorbe mano de obra proveniente de los pequeños productores, que a su vez buscan ingresos extraprediales y por otro, porque eventualmente arriendan

campos para pastaje a los medianos productores.

En la etapa de comercialización, el frigorífico le compra al estanciero directamente -sin remate/feria ganadera- y le pagan \$1 hasta \$1.40 por kg. vivo de vaquillonas, novillos y terneros de primera calidad. Lo que constituye «un negocio bueno por los precios».

2 - Mediano Productor:

Concentra pocas hectáreas y son pocos productores (10). Es el estanciero tradicional que mantiene la propiedad casi sin generar excedentes, con mano de obra familiar e ingresos extraprediales. Esto supone un círculo vicioso de disminución de la calidad del ganado. Cuando «las vacas son viejas», de segunda calidad o descarte, el precio pagado al estanciero por los matarifes, oscila entre \$0,20 y \$0,40. Por lo tanto, es evidente que las ganancias, al ser mucho menores, no permiten la reinversión en tecnologías modernas que redunden en el mejoramiento de su producto.

Como no existen claras evidencias de políticas estatales de apoyo a los productores, estos crean estrategias de adaptación, lo que significa, en este grupo, incorporar otra actividad dentro del campo o bien salir del circuito, hacia otro de mayor rentabilidad económica.

3 - Pequeño Productor

Corresponde al 90 % de los productores (133 en total), y superan en número a los TSA 1 y 2, pero son los que poseen sólo el 12,7% de la superficie de tierras disponibles para la actividad, (ver Cuadro N° 4).

Pertenece a las agrupaciones indígenas y ganaderos criollos y chilenos. Tienen las mayores desventajas comparativas del circuito ganadero, ya que por razones histórico-culturales y ausencia de posibilidades de adaptación a los mecanismos de acumulación y generación de excedentes, no han podido superar la situación de subsistencia. Por todo ello, es el productor asociado a la pobreza y la marginalidad, que dentro de sus estrategias busca insertarse como mano de obra asalariada en el TSA 1, en la actividad

ganadera y forestal. Fuera del circuito ganadero, en el servicio doméstico urbano.

Sus técnicas rudimentarias, el tamaño de sus predios y la escasa hacienda no posibilitan una valorización y uso adecuado de los recursos naturales, por lo que caen en un círculo de degradación ambiental, baja calidad de su ganado y bajos precios, que sólo les permite adaptarse a una organización de subsistencia sin poder de negociación alguna.

Para concluir, podemos afirmar en términos generales que de la comparación de los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988 y los obtenidos en 1996/97, no se han observado cambios de tipo cuantitativos importantes en cuanto al número de productores por TSA, cantidad de superficie y producción. No obstante, este análisis nos permitió inferir que las transformaciones actuales son de carácter cualitativo, ya que desde el punto de vista de la producción, el ganado ovino ha sido reemplazado totalmente por el bovino; por otra parte algunos predios combinan la actividad ganadera con la turística y en otros el cambio de función está orientado sólo para uso turístico-recreativo. Esta modificación está signada por el bajo costo de la ha. en la región, que oscila entre 30 y 900 dólares. En otros lugares del mundo, la ha. destinada a producción ganadera, como por ejemplo en Japón es de 112.000 dólares, en Nueva Zelanda 17.000 y en Canadá 1.900 dólares, (La Nación, ibidem). Esto constituye un factor de atracción para los capitales internacionales que están invirtiendo a nivel local.

Es una tendencia que está determinando un cambio en el proceso de valoración y uso de los recursos en este contexto regional. De aquí en más, se hace necesario realizar una atenta observación y análisis de esta nueva forma de apropiación de la naturaleza local, desde la dinámica en el contexto global.